

COMPOSITORES MÚSICOS HUAMANGUINOS OLVIDADOS O PLAGIADOS

Dr. Alfredo Alberdi Vallejo
Berlín, Alemania

Resumen

Este trabajo es una descripción de tres compositores huamanguinos cuyos trabajos no llegaron a ser ampliamente conocidos hasta la actualidad; de uno de ellos sus composiciones y bienes fueron apropiados ilegalmente, del siguiente casi fue plagiado un carnaval y, finalmente, conste que los tres aquí descritos fueron a razón de mis vivencias personales con aquellos compositores.

Abstract

This work is a description of three composers from Huamanga whose works have not become widely known until today. From one of these composers its compositions and goods were illegally appropriated, from the next one a carnival was almost plagiarised and, finally, it should be noted that the three works described here are the result of my personal experience with these composers.

Introducción.

El presente trabajo trata sobre tres compositores de la música de Huamanga, Ayacucho, Perú, este se basa en mis recuerdos desde mi infancia y notas que realicé cuando aún vivía en Ayacucho, es decir medio siglo hasta la actualidad que vivo en Berlín, Alemania. El primero que describiré será el más antiguo llamado don Amador Rivera, más conocido como “*El Nuncio Rivera*”; el segundo que trataré será sobre Luis Máximo Rivera Aragón, estos dos nacidos en Huamanga, y el tercero será sobre Rubén Naccha Guillén que vivió desde su niñez en Huamanga, pero nació en Huancapi, provincia de Víctor Fajardo del departamento de Ayacucho. Estos tres compositores han sido plagiados u olvidados hasta la actualidad en Huamanga, porque casi nadie menciona sus nombres y sus composiciones musicales realizados por cada uno de ellos según sus gustos e inspiraciones personales de las melodías de huaynos, carnavales y otros estilos musicales.

1.- Amador Rivera (“*El Nuncio*”), los datos que poseo y describo en este estudio se basa en las informaciones que me brindaron mi abuela Casimira León de Vallejo y mi madre María Vallejo León, quienes le conocieron al “Nuncio” desde cuando yo era todavía muy niño, pero después le ví y escuché sus cantos muchas veces a mediados de los años sesenta del siglo pasado. Me acuerdo que muchas veces él tocaba la mandolina y junto con un cura llamado Navarro del Aguila, quien vivía muy cerca a nuestra casa de la cuadra de Santa Teresa (Huamanga, hoy conocido como la calle “28 de Julio”, tocaba el piano y cantaban un huayno que le titularon “el

hombre”. Esta canción escribió “el Nuncio” también en compañía del cura antedicho, esta canción tenía escrito una tía mía quien también recogía cantos antiguos de Huamanga. El Nuncio Rivera era de oficio músico y maestro platero que tenía un taller y una tienda, donde se vendían joyas de plata, allá en la plazoleta llamada “*Loropa senqan*” (nariz de loro) y que hoy día se llama la “plaza de artesanos” que se ubica al final de la llamada antiguamente “calle San Blas” y hoy día es el “jirón Grau”; a partir de esta plaza iniciaba el barrio de “Santa Ana” que se extendía por el sureste de Huamanga. En este lugar “el Nuncio” vivía solo, no tenía hijos y pocos parientes vivían lejos de él y del lugar.

“El Nuncio”, también era músico de profesión, tocaba muchos instrumentos musicales, la guitarra, la mandolina, la trompeta, el saxofón, por este dominio fue contratado como profesor de música por el director de la “Escuela Primaria 619”; se encargó de levantar un grupo de jóvenes del quinto de primaria para hacer la “banda de guerra”, con este nombre se conocía a los que tocaban trompetas, bombo, tambores y eran su método tocar marchas para el desfile de los niños escolares de la citada escuela. Para esta marcha “El nuncio” creó una con el sonido de las trompetas y largo tiempo bajo los tambores y bombo. A esta composición musical le pusieron unas letras en quechua, no sé si compuesto por el autor u otras personas que cantaban el siguiente texto:

“Huanta chakapis,
asnu wañurqun,
illi ullumpas
takarayasqa.”

“Dicen que debajo del puente de Huanta,
murió un asno (burro)
con el erguido pene magullado”.

(La traducción del quechua al castellano es mía).

También “El Nuncio” Rivera creó una canción para los escolares de dicha escuela primaria y que nuestra maestra nos enseñó a cantar con el siguiente texto:

Lorito de las montañas
con su caperuza color verde,
en vano me van diciendo
que la *transición*
no sabe leer,
no saben sumar;
caprichos me van llevando
para concursar
con ellos.

En el texto citado aparece la palabra “transición” pues, esto se refiere a la clase primaria de los niños que iniciaban con la escuela, allí se enseñaba a leer, sumar y escribir, luego de este período se pasaba el primer año de primaria hasta el quinto para luego ir al colegio de secundaria. La canción que se transcribe, también “El Nuncio” le brindó y la cantó José María Arguedas con otras

letras, pero con el mismo sonido musical y sin nombrar al autor, afirmando que fue recogida en Ayacucho.¹

Las otras composiciones realizadas por “El Nuncio” nunca más se le mencionó alguien que se apropió de sus trabajos y creaciones como veremos adelante.

A inicios de los años sesenta del siglo pasado recibió en casa mi abuela Casimira León a un sujeto que llevaba una carta de recomendación de un familiar nuestro que vivía hace tiempo en Chosica, cerca de Lima. Este se presentó con una voz ronca y cuando se le veía tenía los cabellos blancos, pese a ser aún joven, dijo que esto le causó por el trabajo que realizó por mucho tiempo en una salina de la costa limeña. En la carta le pedía a mi abuela que tratara de ayudarlo a este sujeto recomendándole en un trabajo; él dijo que tendría que viajar a ver la tumba de su madre y padre, quienes vivía en un pueblecito de la provincia de La Mar en el departamento de Ayacucho, a su retorno a la ciudad entonces vendría a que le ayude a buscar un trabajo. Mi abuela pensó en hablar con “El Nuncio” Amador Rivera que era pariente de su yerno Luís Rivera Peralta que estaba casado con su hija Esther Aragón de Rivera. “El Nuncio” aceptó que dicho sujeto sea como su ayudante en el trabajo de platería a que se dedicaba. Al retornar de su viaje, el sujeto que le llamaban como el “opa Fuentes” (“opa” proviene de la palabra quechua “upa” que significa un tonto que no habla bien el castellano) fue junto a mi abuela para que le presentara al “Nuncio”. Quedaron que en unos días más trabajaría como ayudante en la platería recibiendo un salario. Muchos años estuvo viviendo el “opa Fuentes” como aprendiz y ayudante en la platería del “Nuncio” Rivera, además le enseñaba a tocar la mandolina y la guitarra, practicando las canciones de la autoría del “Nuncio”. A finales de la década de los sesenta (1969) del Siglo XX, falleció “El Nuncio” Rivera, quedando sus joyas, la plata, oro en poca cantidad, los instrumentos musicales, las herramientas y sus composiciones musicales en manos del “opa Fuentes”, quien unos años después de la despedida con el “Nuncio Rivera”, alquiló una tienda a unos metros de distancia de la plaza principal de Ayacucho, donde puso a la venta las joyas: aretes, anillos, medallas, medallones, e instaló un taller de platería todo de propiedad del “Nuncio Rivera”. Con la venta de las joyas hechas por el “Nuncio” hizo buen dinero el “opa Fuentes”. Luego de haber realizado un capital respetable con sus ventas, se puso a estudiar en el colegio secundario de una escuela nocturna, desde el primer año de secundaria, porque él solo tenía estudio de la escuela primaria.

Un tiempo después el “opa Fuentes”, hizo circular algunas canciones como si fuera de su autoría, sin jamás mencionar el nombre del “Nuncio” Rivera, entre estas creaciones estaban “El hombre”, “alma de Ayacucho”, “el jilguero”, “punchullay”, “mi maestro”, “hermano” etc.²

Es muy lamentable que ese robo de su taller y composiciones musicales de Amador Rivera, realizados por el “opa Fuentes”, haya generado toda una alabanza al “opa” y jamás se supo de estos hechos porque él se puso como el autor de esas canciones. Nunca se supo del hecho que por primera vez pongo aquí a disposición de los lectores.

2. Luis Máximo Rivera Aragón, fue un compositor de música variada de la ciudad de Ayacucho, él era profesor en la Escuela Superior de Bellas Artes “Felipe Poma de Ayala” de Ayacucho, obtuvo el título académico en la especialidad de Antropología en la Universidad

¹ <https://www.google.com/search?q=lorito+de+la+montana+arguedas&client=firefox-b-d>

² En cuanto a las canciones citadas arriba y especialmente la canción “El hombre”, existen varias personas que dejaron en claro que un tal Ranulfo Fuentes no es el autor de dicha creación, este mismo planteamiento de censura a dicha persona también menciona Ernesto Camassi, pero afirmando solo como autor al cura Ernesto Navarro del Águila, ver en: “¿Quién compuso o escribió “El hombre”? ¿Ernesto Navarro del Águila o Ranulfo Fuentes”. Periódico: “Jornada”, Ayacucho, 26 de julio del 2024.

Nacional “San Cristóbal” de Huamanga. Fue desaparecido y hasta ahora sin hallar sus restos mortales, desde mediados de los años 80 del siglo pasado, durante la guerra interna que hubo en el Perú de entonces.

El compositor Luis Rivera Aragón, más conocido en Huamanga como “Lucho Rivera”, tenía una buena afición a la quena y la guitarra, este instrumento era su preferido cuando entonaba sus canciones compuestas por él mismo. Los géneros que más compuso fueron los huaynos, carnavales y cantatas populares que describiremos a continuación. Muy poco recuerdo de las otras composiciones de Lucho y solamente está presente un huayno ayacuchano, en las siguientes letras, escrito en quechua cuyo título es:

YANQA PURIKUQ

Tomankichu
kay traguyta?
Ñoqaqa upiasaqmi.

Upiankichu
kay aqayta?
Ñuqaqa upiasaqmi.

Chaywantaq
sinkawaq,
amam waqankichu,
amam llakinkichu.

Purinkichu
kichki ñanta?
Ñoqaqa purisaqmi,
chaychaynintan
tupachwan,
ama llakinkichu.

Chimbankichu
chay mayuta?
Ñoqaqa chimpasaqmi,
chay chayninta
qepawak,
amama waqankichu,
amama llakinkichu.

Punkuykitam
purisaqmi,
runapa wawallanwan,
qawarillankimantaq,
amaña waqankichu.

Aman tuta

purinkichu
Ceciliachallay,
wiksanamayta
tarirkuaq,
wiksanayta
tariruspa
Ceciliachallay,
qampa churikim niwankiman.

EL CALLEJERO

Vas a tomar,
este mi trago?
Yo sí beberé.

Vas a beber
esta mi chicha?
Yo sí beberé.
Con estos no te emborraches,
no vas a llorar,
no te apenes.

Vas a caminar,
¿por este estrecho camino?,
yo sí caminaré,
por allí
nos encontraremos,
y no tendrás pena.

Vas a atravesar
¿aquel río?,
yo sí cruzaré,
por ahí
no te quedarás,
sin llorar,
sin penar.

A través de tu puerta,
caminaré
con la hija de los hombres,
la tienes que mirar,
pero sin llorar.

No caminarás
por la noche
Cecilita,
porque con el dolor
de estómago de encontrarías,

hallando el dolor
estomacal,
mi Cecilita,
no me dirás que es hijo mío.

(La traducción es nuestra).

Este huayno ayacuchano que compuso Lucho Rivera, hasta ahora lo difundieron solo el grupo llamado "Los hermanos Morales" de Ayacucho, en el 2010. Las otras creaciones como carnavales no se presentaron públicamente, toda la composición de Lucho no se sabe dónde quedaron luego de su desaparición durante el conflicto armado en el Perú. Uno de los carnavales compuesto por Lucho, ganó en un concurso que llamó la Municipalidad de Ayacucho, pero luego de su desaparición de Lucho, el "opa Fuentes" quiso apoderarse, pero, en una buena hora, se fijaron que no era el autor de aquel carnaval y no prosperó la mala intención del "opa".

De la composición musical de Lucho Rivera recuerdo que hizo una cantata amplia con una suerte de presentarla en un medio teatralizado, de esta quedaron en mi memoria las letras y la música que le nombraba "La Polita" que aquí transcribo.

LA POLITA

Ahí viene ya,
mi Polita,
vestía de militar,
estaba enamorada,
del hijo de un general...

No llores ya,
mi Polita,
conmigo te
llevaré a la guerra,
metida en mi mochila,
conmigo te llevaré...

Esta canción era parte de otras más; en cuanto a la música era una cantata que en los años sesenta y setenta del siglo pasado estaban de moda, tal vez en Lucho cayó la influencia del compositor y cantante Víctor Jara, creador de varias cantatas que fue muy famoso en Chile, su patria, hasta su deceso a inicios de los setenta del siglo pasado. Esta canción, compuesta por Lucho, tenía o tiene una ironía contra el militarismo machista que mantienen hasta la actualidad.

3. Rubén Naccha Guillén, fue un guitarrista que con Luis Rivera eran amigos y cantaban ambos sus creaciones acompañándose, cada uno, con sus guitarras. Muchas de sus composiciones de Rubén Naccha eran las canciones para los carnavales. No tengo más comunicación con Naccha y no sé si él vivirá todavía en Ayacucho; Rubén Naccha estudió y trabajó en la Universidad de San Cristóbal de Huamanga.

De las composiciones de Rubén Naccha solo un carnaval grabaron el grupo musical de “Los hermanos Morales” el 2010, cuya letras en quechua transcribo y, seguidamente, traduzco al castellano.

MARQAYQUNTA

Marqayqunta
clavelina waytamanta,
qam sapallaykita
akllakullarqayki,
con el alma,
vida y corazón,
wiñay wiñaypaq
kuyallawankipaq.

Payllatapas mayllatapas,
kuyaykullaway nillarqanichu,
kikichallanmi
qatillawarqa
papacito kuyaykin
nispá,
morcito kuyaykim
nispá.

Maymantataq llusqirqamun
yaulinita,
kaynalla niraq
sacolarguqa
yaulinita,
warmichallan aysarisqa,
entenadon qepirisqa
yaulinita.

Chirimantan qamuni,
urqumantan qamuni,
apuray niñacha
imaykiwampas tapaway,
apuray niñachay
walikiumpas tapaway,
walikitam rantini
wischuparunkiraqmi,
calzonnikitan rantini
raqchuparunkiraqmi,
chayna muduykipiqa
qala chankapas purikuy,
chayna muduykipiqa
qala sikipas purikuy.

UNA BRAZADA

De una brazada,
llena de rosas,
a ti, solita,
te escogí,
con el alma,
vida y corazón,
hasta siempre
que me quieras,
a quien y dónde sea
me quieras,
lo he dicho,
oh, ella solita,
me siguió mi camino,
diciéndome,
papacito, te quiero,
amorcito, te quiero,
diciéndome.

De dónde ha salido,
oh, tú solita,
de esa modalidad
un tipo de saco largo,
oh, tú solita,
llavándose de las manos,
a su mujercita,
cargándole a su entonado,
oh, tú solita.

Vengo desde un lugar frío,
vengo desde un cerro,
pues, rápido, mi niñita,
tápame con cualquier cosa,
pues, rápido, mi niñita,
tápame con tu pollera;
te compré tu pollerita
y lo botaste a un lado,
te compré tu calzón,
y le hiciste pedazos,
en ese tu modo,
camina con tus piernas desnudas,
en ese tu modo,
camina con tu trasero desnudo.

Este tipo de carnavales es muy típico en Huamanga, así se destacan los momentos amorosos de las parejas casadas o novios, las disputas por los gustos de uno de ellos, por esto en este carnaval de Rubén Naccha, figuran los momentos de sus dichos armoniosos, otra parte de sátira de un “saco largo”, que así se decían a los varones dominados por las esposas y finaliza con un sarcasmo a la mujer impositiva que se viste a su manera particular. Otras canciones compuestas por Naccha no se pueden hallar.

4.- Conclusión.

El presente trabajo hace que los lectores tengan en cuenta la existencia de las composiciones hechas por estos huamanguinos que no figuran en la actualidad como creadores. Nadie menciona sus nombres, fueron casi todos olvidados. Espero que por medio de este trabajo algunas personas puedan buscar más referencias de ellos y sus creaciones o puedan mencionarles en otros trabajos a publicarse.

Berlín, agosto del 2024.